

YUGO Y FLECHAS

Hoja de combate de F. E. T. de las J. O. N. S.

AÑO II Núm. 271

Franqueo concertado

Avila - Viernes, 9 de Julio de 1937

Franqueo concertado

Cuartel de F. E.

Cuartel General del Generalísimo

ESTADO MAYOR

Boletín de información con noticias llegadas a este Cuartel General hasta las 20 horas del día 8 de Julio de 1937.

EJERCITO DEL NORTE

Frente de Vizcaya.—El enemigo en la madrugada de hoy atacó a nuestra posición de La Nevera, rechazándosele con numerosas bajas.

Frente de Santander.—Sin novedad.

Frentes de Asturias y León.—Ligeros tiroteos.

EJERCITO DEL CENTRO

Frente de Aragón.—Un intento de ataque en el sector de Albaracín fué rechazado con bastantes pérdidas para el enemigo.

Frentes de Soria y Avila.—Sin novedades dignas de mención.

Frente de Madrid.—La presión enemiga en el sector de Villafranca del Castillo y Quijorna ha continuado en el día de hoy, habiendo sido rechazado todos los ataques que el enemigo ha llevado a cabo, en los que ha sufrido un total elevadísimo de bajas, con centenares de muertos.

En el sector de Useras no solo se le rechazó al enemigo, sino que nuestras tropas en un contraataque conquistaron trincheras, donde los rojos dejaron abandonados 137 muertos y gran cantidad de material.

EJERCITO DEL SUR

Tiroteos y cañoneos en algunos sectores. Es cada día más elevado el número de soldados y milicianos que se pasan a nuestras filas, la mayoría con armas.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION

En el día de hoy se han derribado cuatro aviones enemigos: Uno en las cercanías de Aranjuez por nuestra caza; dos en Toledo y uno en Navalcarnero por nuestra artillería antiárea.

Salamanca, 8 de Julio de 1937.

De orden de S. E.

El General Jefe de Estado Mayor,

Francisco Martín Moreno

Un informe del Embajador de Bélgica en San Juan de Luz a su Gobierno

Una feliz casualidad nos ha permitido lograr la posesión de un Informe, con fecha 21 de Junio último, por el embajador de Bélgica en San Juan de Luz al Gobierno de Bruselas. Lo publicamos a causa de los interesantes elementos que el mismo contiene acerca de la manera cómo por parte de algunas potencias se entiende la neutralidad en España.

«Embajada de Bélgica en San Juan de Luz.—San Juan de Luz 21 de Junio de 1937.

Las consecuencias de la toma de Bilbao, el señor Reverts, embajador de Bélgica en San Juan de Luz, el señor Spaak, ministro de Negocios Extranjeros y del Comercio Exterior en Bruselas... Las tropas del general Franco han entrado en Bilbao el día 19 o sea veinticinco días después de iniciada la ofensiva que habían desencadenado sobre la línea de Vergara. Dada la superioridad de que disponían en hombres y material, esta victoria estaba prevista, pero se esperaba en general que fuera obtenida más rápidamente. Los vascos les han opuesto una resistencia desesperada y admirable, pero hay que reconocer que el avance de los nacionales ha estado retrasado, sobre todo por las malas condiciones atmosféricas, que durante más de un mes han hecho imposibles las operaciones de la aviación.

La resistencia de Bilbao ha sido también probablemente prolongada mediante la ayuda indirecta suministrada por Inglaterra, al oponerse al bloqueo marítimo organizado por la flota nacional, y por el hecho de dar escolta sus naves de guerra a los buques mercantes que aseguraban el aprovisionamiento de víveres a la capital vasca. Según las aseveraciones de los nacionales, esos buques han debido llevar a Bilbao, no solamente víveres, sino armas y municiones, ya que se asegura que los vascos han sido provistos de cañones antiaéreos del último modelo inglés, cuya presencia en el frente coincide con la llegada de esas naves.

La toma de Bilbao que de hecho pone fin a la resistencia de las provincias vascas, tendrá, sin duda, consecuencias muy extensas. Es muy poco probable, efectivamente, que después de su derrota y de las enormes pérdidas

sufridas en hombres y materiales, las tropas gubernamentales, que han sido obligadas a replegarse hacia Santander, puedan todavía sostener una acción importante. El efecto moral de la ocupación de Vizcaya será enorme en toda España, porque en todas las guerras civiles españolas, Bilbao ha sido la piedra de toque de la victoria.

Por otro lado, el general Franco estará en condiciones de transportar al frente que elija un número importante de tropas, que se calcula en cincuenta mil hombres, apoyados por un centenar de aviones y por varios centenares de piezas de artillería. Se le atribuye la intención de reanudar en breve plazo la ofensiva contra Madrid, que había sido interrumpida después del fracaso de Guadajajara, y la orden dada por el general Mija de continuar activamente la evacuación de la población civil de la capital tiende a probar que los gubernativos esperan ese ataque.

Desde el punto de vista económico, la toma de Bilbao ha dado a los nacionales la posesión de un puerto, el segundo de España en importancia, y la posibilidad de aprovechar las riquísimas minas de hierro, así como de servir de la gran industria metalúrgica de Vizcaya, lo que les permitirá aumentar la corriente de las exportaciones del territorio que administran y de procurarse las divisas extranjeras de que tienen necesidad.

Desde el punto de vista político, esa victoria puede ser de consecuencias muy vastas. Es posible, en efecto, que tenga importantes repercusiones sobre la situación del gobierno de Valencia y que acentúe los dispendios que se han manifestado en el seno del Frente Popular.

La toma de Bilbao ha hecho ascender sobre cincuenta a treinta y cuatro el número de capitales de provincia que se encuentran en poder del gobierno nacional, sin contar las colonias y los protectorados españoles, que están todos en manos del general Franco. Como ya le he escrito, este hecho suscitará en los nacionales la esperanza de que la calidad de beligerante será pronto reconocida al gobierno de Burgos.

advertido a una Empresa inglesa que reside en Bilbao, que reanude sus actividades.

Muchos de los empleados extranjeros de la misma que se hallan refugiados en Francia, se preparan para regresar a Bilbao bajo la protección de las tropas del general Franco.

El «Daily Herald» anuncia la caída de Santander.—Londres.—Ha regresado a Londres el corresponsal del diario «Daily Herald», que había prestado sus servicios, hasta ahora en Santander.

Ha manifestado que viene muy impresionado de cuanto ha visto en la capital montañesa.

Ha reconocido el impetuoso avance de los nacionales, y ha afirmado que Santander caerá muy en breve en manos de los nacionales, pues es imposible que aquella ciudad pueda resistir.

Lo que Inglaterra se negó a hacer por la paz, lo hace por el hierro del Norte de España.—Berlín.—Un periódico dice: «La oposición inglesa de reconocer a los dos partidos en lucha en España, como potencias beligerantes, no parece ser muy fundamental, ya que Inglaterra, al nombrar nuevo cónsul británico en Bilbao, fué mucho más allá de lo que se proponía por la mediación de Alemania e Italia, ya que el reconocimiento como potencia beligerante del General Franco, no implicaba el reconocimiento político, pero al enviar el exequator para su cónsul de Bilbao, supone por parte de Inglaterra el reconocimiento político.

Lo que Inglaterra hasta ahora se negó a hacer por la expresa causa de la paz, lo hizo ya por las minas de hierro del Norte de España».

Nuevos disturbios en Barcelona que producen tres muertos y varios heridos.—Barcelona.—Con la firma de la F. A. I. se han repartido profusamente por las calles de Barcelona unas octavillas, en que se atacaba duramente al Gobierno de Valencia, culpándosele de todos los desastres y derrotas sufridas en el Norte.

Las octavillas han sido ávidamente leídas por el público y comentadas con tanta pasión, que se originaron graves incidentes en las calles de Barcelona, produciéndose violentos choques, de los que resultaron tres muertos y varios heridos.

Los milicianos del partido socialista unificado que, como se sabe, son enemigos de los anarcosindicalistas, quisieron poner orden, pero fueron agredidos por los elementos de la C. N. T. que protegían a los repartidores de las hojas, registrándose nuevos heridos y contusos.

Para dar instrucciones al Comité de Valencia.—Londres.—Noticias de Gibraltar y Perpiñán dan cuenta de que hace dos días llegó a Valencia un delegado especial de la Internacional Socialista con instrucciones concretas de esta organización para el Gobierno Negrín-Prieto y para las organizaciones marxistas.

Este delegado especial ha celebrado ya entrevistas con Prieto, Negrín, Besteiro y otros personajes. También ha conferenciado con algunos dirigentes marxistas. Se trata de poner en práctica, lo antes posible, un nuevo procedimiento encaminado a resolver, o cuanto menos suavizar la grave situación por que atraviesa la zona roja española. También se trata de levantar el espíritu de las organizaciones revolucionarias de

España, muy decaída por las constantes derrotas del «ejército popular» y, sobre todo, por la caída de Bilbao.

Delgado Barreto, muerto.—San Sebastián.—Entre otras interesantes visitas, ha recibido el señor gobernador la de don Manuel Merino, redactor político de «La Nación» de Madrid, evadido felizmente de aquel infierno rojo.

Nota destacada del interesante relato de su odisea durante los once meses vividos en la capital roja, ha sido la confirmación detallada del cobarde asesinato de don Manuel Delgado Barreto.

Graves incidentes en Santander.—Santander.—Se han desarrollado sangrientos incidentes con motivo de la escasez de víveres.

Numerosas manifestaciones han recorrido las calles pidiendo la rendición inmediata, ocasionándose colisiones entre los marxistas y anarquistas, resultando 37 heridos.

Se practicaron unas 36 detenciones.

Telegramas al Presidente portugués.—Lisboa.—Continúan llegando sentidos y expresivos telegramas de pésame por el atentado sufrido por Oliveira Salazar y del cual salió éste ileso.

Entre los últimamente recibidos, figura uno del Duce italiano señor Mussolini.

El lunes se celebró una imponente manifestación que recorrió las calles de Lisboa, para testimoniar al presidente portugués la inquebrantable adhesión del pueblo lusitano, con motivo del quinto aniversario de la subida al Poder del presidente Salazar.

El cónsul rojo en Berna, dimite el cargo.—Berna.—El coronel Alfonso Warner, cónsul desde hace bastantes años en esta ciudad, de España, y actualmente representante del Gobierno rojo de Valencia, ha presentado la dimisión de su cargo, admirándose al legítimo representante en la persona del Generalísimo Franco.

Declaraciones de Pozas.—Perpignan.—El periódico «La Independencia» publica unas declaraciones del general Pozas, en las que dice sin ambages ni rodeos que la derrota roja es inminente. Yo — agrega — hubiera querido prestar socorro a Bilbao con una ofensiva en todo el frente de Aragón, pero en el crítico momento en que asumía el mando aparecieron las luchas políticas que llegaron hasta los mismos frentes. La moral no les ha faltado a mis muchachos. Pero necesitan una eficiencia que no poseen, una disciplina que no tienen y un desinterés personal que no conocen. Sin unidad de acción, sin unidad de mando no se puede ganar la partida a un ejército disciplinado y homogéneo.

Solo hasta la zona peligrosa.—Londres.—El Almirantazgo inglés ha comunicado que los buques de guerra británicos abandonarán toda protección a los buques mercantes en cuanto lleguen a la zona de tres millas de las costas españolas.

Subterfugios...?—Londres.—El Almirantazgo británico publica una nota desmintiendo los rumores sobre un supuesto bombardeo de aviones marxistas sobre barcos ingleses.

(Pasa a la página 4.)

El sentimiento religioso en Rusia

Han circulado estos días por los periódicos algunas glosas sobre cierto artículo aparecido en la revista «Bolchevik», original de un hombre tristemente popular: Vareslavski, director del movimiento de «Los Sin Dios». Este Vareslavski se lamenta de que existan en plena Rusia roja 600.000 «activistas» cristianos. Teniendo en cuenta que las repúblicas soviéticas cuentan con una población de ciento setenta millones de habitantes, aquella cantidad es, realmente, insignificante. Pero aún así, el sectario bolchevique se indigna, doliéndose de que los centros religiosos desplieguen la actividad posible y no dejen de ganar prosélitos entre obreros jóvenes. Esta última circunstancia es precisamente la que nosotros queremos subrayar, porque no sería lo interesante que en la Rusia roja se conservase—como indudablemente se conserva—la fe antigua en el interior de muchos corazones, sino que esta fe prenda en generaciones nuevas, ya formadas en el ateísmo integral que es principio categorico de los soviets. El número de los nuevos cristianos es pequeñísimo: la lucecita que encienden en la honda tiniebla religiosa es muy débil. Pero el presagio no debe pasar inadvertido, y una vez más se comprobará que los pueblos necesitan de las supremas verdades religiosas. Que los indicios se robustecen, lo demuestra otro artículo ruso, éste en la «Pravda» de Kosarev, quien se indigna de que la juventud comience a reaccionar contra el ateísmo que se la quiere imponer. Y es claro que propugna toda suerte de medidas persecutorias.

Nada tendrá de extraño que en Rusia se inicie un período de recrudescidas violencias contra los adeptos de su antigua Iglesia nacional. Pero no nos pase inadvertido el dato de que en los «Konsonols» se infiltra un espíritu religioso para cuya extirpación no se perdonaron crueldades de ninguna especie.

Y es que los tiranos no lo pueden todo. Más aún; Stalin no podrá nada contra la conciencia del pobre campesino que quiera mantener sus creencias religiosas.

Somos:

Patriotas sin sentimentalismo. Revolucionarios sin demagogia. Somos españoles.

Julio

9

VIERNES

Acudirá en todo momento y sin la menor vacilación al socorro del camarada en peligro, aun cuando en ello arriesgue su propia vida.

Del Reglamento de la Primera Línea.

Información general

Lo único que triunfa es el desorden y el caos.—Barcelona.—Comentando en «La Vanguardia» la derrota de los vascos, el escritor catalán Pon y Pogés, uno de los candidatos a la presidencia de la Generalidad, ha dicho que aquellos no han sabido ni podido resistir al enemigo.

«Su fracaso es también el de Cataluña, donde el desorden, la violencia y la inquietud han impedido atender a las exigencias de la guerra.

Hace cerca de un año, no se habla sino de revolución. Cada uno quiere que triunfe la suya. Y lo único que triunfa es el desorden y el caos.

Una exposición de las obras del Museo del Prado.—

París.—Una Exposición de las obras de arte del Museo del Prado se celebrará en el próximo mes de Octubre.

Aunque la Exposición se había señalado para fecha próxima, el Gobierno francés ha acordado el aplazamiento.

Un collar de María Antonieta subastado en Londres.—Londres.—Se ha subastado un valioso collar de diamantes que perteneció a la reina María Antonieta.

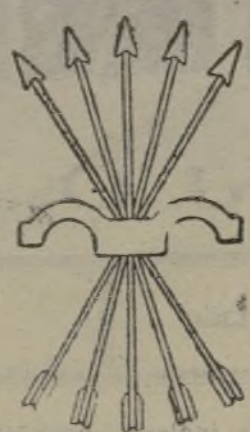
El adquirente es el Maharajah de Barhanga, quien ha pagado por la joya 950 000 francos.

En Bilbao reanudan su actividad.—Londres.—Según informa el periódico «The Times», ha

Precios de suscripción:
Un mes..... 5'50 ptas.
Un trimestre..... 10'00 "
Un año..... 40'00 "
Para anuncios en la Administración
Cuartel de F. E.

YUGO Y FLECHAS

La muerte es un acto de servicio.
Cuando muera cualquiera de nosotros, dadle piadosa tierra y decidle: «Hermano: Para tu alma, la paz; para nosotros, por España, adelante».
J. A. Primo de Rivera.



Prosa de Fermín Izurdiaga

CASTILLOS

Teresa de Jesús cruza, en signo, el mejor suelo de España. Aquel de Castilla, tostados de soles y de mies—oro—bajo la sangre celestial de los crepúsculos.—Acaso entonces, cuando ella colmaba su jornada de andar—tan andariega—con la postrera señal de su sandalia sobre el camino, vino la tarde de España.—Pero el cruzar de Ella es magnífico, pleno, devocional, como el paso de una Custodia eucarística. ¡Que también su alma resplandece como un áscua viva de amor! Y Teresa de Jesús cruza, del brazo de Isabel, la Reina. Las dos tienen tocas albas sobre la frente serena, marco de incienso celestiales, para los ojos de las dos, impacientes de infinitas conquistas: y para las dos bocas que sangran manantiales de Amor. Las dos—Isabel y Teresa—tienen el pensamiento igual, el ansia gemela, el andar y el amar hermanos: España.

—Las dos, pienso, en idéntico brazo ingenuo y torpe, las pudo retratar con pincel de chatas faldas el Hermano Juan Fray de la Miseria.—

Isabel de España y Teresa de España. Y el mismo Corazón de mujer en dos pechos palpitantes y fecundos. La Reina enlazó su desposorio con Fernando: era un sacrificio de sangre sobre el altar de la Vida. Y las dos sangres—imperiales, españolas—germinarían eternamente, en la sinfonía triunfal de los surcos castellanos, pentágramas perennes de la Hispanidad. La Tradición de los Reyes y de las Leyes, de las Artesanías, de las Cátedras y de los Descubrimientos, matrimoniaba, así, en el Yugo y en las Flechas, con el azahar de los campos superando al Tiempo. España tenía la Carne y la Sangre modelada en las manos maternas de Isabel. Y Teresa le puso en el cuerpo—cuerpo de España—el genio inmortal de su alma gozosa: cuando, en la descalcez de la Clausura, se desposó con Cristo. —«Teresa de Jesús y Jesús de Teresa».—

Nadie, antes que Ella, pudo subir, con paso sangriento, purgante y glorioso por aquella escala ardienda de las «Moradas» que son los Reinos y los Imperios del Corazón. Ella los «descubrió», los bautizó, los conquistó en batallar espantable de demonios, y les puso nombres de dolor y de ventura. Y en lo más alto del Interior Castillo sacó a ondear—vientos sacros y azules de Castilla—su bandera imperial y española. El corazón.

Isabel y Teresa. Dos Madres. Las dos, por españolas, forjadas en la soledad y en la sobriedad del gran templo de España, que tiene silencios blancos de celda carmelita y blasones, águilas y cornisas cortesanas. Castillo de la Mota, en Medina. Castillo interior, en los cielos. Dos rutas también, que se adelgazan, en igual peregrinación misionera de destinos: los de España.

Desde el trono Imperial de Isabel hasta la gloria inmortal de Teresa. Dos Castillos. Dos Corazones. Dos Madres. Isabel y Teresa. Alma y Cuerpo de un hijo común. De un destino. De un ideal. De un amor. España.

SIGNOS DE REGENERACION

La vida en provincias

El espectáculo de normalidad en los diferentes aspectos de la vida urbana que ofrecen las ciudades de la España liberada, entra por los ojos y por los oídos.

Percibimos, en efecto, los colores, los ruidos, los tonos diversos del cotidiano callejeo. ¿Y la guerra?, preguntamos. Si no se notase la guerra, ese espectáculo de vida normal nos llevaría a pensar cosas desagradables, que acaso terminarían en una acusación de frivolidad a la retaguardia. Pero no... Las gentes piensan en la guerra, la viven en la medida que a cada cual corresponde. Sólo que en la España liberada funciona un Estado cuya acción previsora llega a todas partes, y si los frentes de combate requieren un orden determinado, las poblaciones civiles han de cooperar a él, según sus naturales exigencias. Porque ¿cómo ganar una guerra si el desbarajuste comenzase allí donde terminan las trincheras?

El propio combatiente se tonifica en grado extraordinario cuando, en uso de breve licencia, advierte que en su pueblo «la cosa marcha». Es decir, que funcionan todos los servicios públicos, que cada cual atiende a su quehacer y que a nadie faltan, sin menoscabo del deber que cumple, ocasiones de solaz. Es decir, que el reproche de intemperancia se convierte en elogio a la buena organización.

Pues bien; quien cruce nuestra España y perciba la pulsación colectiva de Burgos o de Sevilla, de Coruña o de Salamanca, adquiere la estimulante convicción de que entre nosotros hay un orden que se traduce en todo: en el tranvía que pasa, en el cine que nos entretiene, en el labrador que trabaja su tierra. Y si el que observa este espectáculo tiene alguna afición a la Historia y a determinados problemas políticos que de aquella irradiaban, no puede por menos de sentirse satisfecho y de exclamar:

—¡Le aquí algo raro, que puede traer excelentes consecuencias: las provincias viven. España se ha descentralizado, los pueblos manifiestan un aliento que en otras épocas no cabía sospechar...

Naturalmente; es la guerra, que ha puesto en tensión máxima los esfuerzos de todos. El precio de la animación insólita que se advierte en viejas ciudades, no puede ser más costoso. Pero lo cierto es que reviven muchas formas de la tradicional vida española que parecían extinguidas. Uno de los síntomas expresivos de la decadencia española, a través del siglo XIX, es el desfallecimiento que fácilmente se pudo observar en la vida de aquellas importantes ciudades de provincia que presentaron focos de cultura y centros de trabajo, de fisonomía muy personal, incluso en los tiempos de máxima condensación política y administrativa, en la Corte de Austrias y borbones.

A la grandeza en los mas variados aspectos de la creación nacional, durante los siglos XVI y XVII, contribuían no ya ciudades del fuste histórico de Sevilla, Granada o Salamanca, sino otras—menos porte, como Talavera, Medina del Campo o Baeza. Daba singularísimo realce a próceres ciudades de este tipo, una industria determinada, una feria de superior alcance al puramente local, la cátedra de un gran maestro...

El éxodo de la nobleza, atraída por Madrid, no dejó de influir en el desfallecimiento de ciudades y pueblos, que perdieron con su señor no poco de su alma. Pero este fenómeno, antecedente del moderno «absentismo»: que ya empezó a darse en nuestras mejores épocas, no hubiera sido causa decisiva, sino la reforzase el falso sentido de la descentralización que trajo el liberalismo; concepto que por razones que no son del caso, necesitaba nutrirse del recelo que las pequeñas ciudades sentían por las grandes y

el campo por aquéllas. Llegaron tiempos en que era de inexcusable buen tono vivir en Madrid; más aún, en que no se concebía vivir fuera de la absorbente capital de España, y en que lo provinciano adquirió un claro sentido perorativo. ¡Error profundo!

En provincias quedaban y persistían grandes reservas morales y materiales. Sin agravio para nadie, cabía decir que en los caserones solariegos de Castilla o Andalucía alentaba con mayor pureza que en la Corte una sana aristocracia. En el orden del trabajo, prevalecía un amor al oficio, herencia de los viejos gremios, que se había perdido en las grandes concentraciones industriales. Y una cierta salud colectiva, un equilibrio que corre peligro de perderse en las grandes urbes, un innato sentido de la continuidad, eran prendas seguras de que en las provincias volverían a florecer virtudes públicas de largo radio, en cuanto les fuesen propicias unas nuevas circunstancias históricas.

Estas nuevas circunstancias históricas han llegado con el Movimiento Salvador de España. Ha bastado que se repartan aquí y allá, por las necesidades de la guerra, unos u otros órganos del Estado y de la Administración, para que se pongan en pie ciudades que todos, mas o menos influidos por la literatura, dábamos por muertas. Y era que en Burgos, en Salamanca o en Valladolid, solamente esperaban para vitalizarse las nobles sombras del pasado, la gran consigna: —Levantaos y andad.

Viejas calles y que venían dando a nuestra alma, para fortalecerla, la histórica o legendaria resonancia de sus glorias pasadas, se pueblan hoy de anhelos perfectamente acordes con la heroica hora que vivimos y con las promesas de los que sobrevendrán después. Pero, ¿caducará con esta actualidad de la guerra el signo de la restaurada vida provincial? No sería buen indicio del nuevo y fecundo Estado, que entre todos se esta labrando, el que las ciudades hoy resucitadas volvieran a sus tiempos de vida exangüe. Bueno será que Burgos o Salamanca se descongestionen, pasando la excepcionalidad del caso presente. Pero será enormemente saludable para todos el procurar que, liquidado el exceso, persista el latido de una vida urbana que en sus elementales exigencias no vuelva a decaer. Mucho habrá que hacer a este respecto: la tarea técnica corresponde, claro está, al legislador que encuadre el funcionamiento de Diputaciones y Ayuntamientos en sus adecuados marcos. Vigorizando estos organismos locales se mejorará notablemente la vida en todos y cada uno de los puntos que componen el tejido nacional. Que no sólo en Madrid o en las tres o cuatro grandes ciudades de España existan buenos hoteles, buenas bibliotecas, buenos paseos. Que para conseguir, totalmente, la mejora de un ambiente local, es preciso que todos se apliquen a su labor propia, no desear ano a jamás.

A todos los ciudadanos nos corresponde un papel en este arduo menester. Por lo pronto, hay que curarse de ese espejismo por el cual Madrid ha fascinado a tantos y tantos: que no viva en Madrid sino quien deba y pueda. Aspiramos a que nadie traicione su lugar natal. Cuando el propietario de las tierras no las deje de tener a su alcance y cuando el intelectual sepa que sus mejores creaciones pueden producirse sin necesidad de frecuentar las tertulias de Madrid, habremos andado mucho hacia la elemental finalidad de que todas las cosas estén en su punto.

Pedro de Alvarado

¡Arriba España!

La odisea de un falangista en Santander

Torturas de los presos.—Cómo murió el futbolista Picó

Estábamos en Valmaseda después de la jornada victoriosa en que nuestras fuerzas la ocuparon para España, comentando las operaciones del día. Todo era animación y alegría; y de pronto una llamada del puesto de mando comunicando que se ha presentado a nuestras filas un falangista de Santander, que ha logrado fugarse de la tiranía roja.

Hacia allí nos dirigimos, con ánimos de que nos cuente algo de lo que ha sucedido en la capital montañesa desde la iniciación del movimiento. De la conversación sostenida hemos salido con el espíritu henchido en fervor hacia España y hacia la Falange y horrorizados ante los crímenes que en dicha capital se han cometido.

Los primeros días del movimiento me sorprendieron en Castro Urdiales y yo con algunos falangistas más fuimos al cuartel de la Guardia civil dispuestos a prestar toda la ayuda que fuese necesaria para el triunfo de nuestra causa. Allí, después de estar dos días, el teniente que mandaba las fuerzas nos hizo observar la conveniencia de que abandonásemos el cuartel, pues según afirmaba, nuestra presencia en él comprometería el prestigio del Cuerpo. Como es natural, después de esto, empezó la persecución. Unos días después nos detuvieron a todos en el monte, a donde nos habíamos refugiado, y nos encerraron en la cárcel del pueblo.

Si lo sufrido hubiese sido nada más el hambre y las incomodidades de la prisión, nos hubiésemos podido dar por conformes. Pero desgraciadamente no fué así. Las torturas empezaron casi en seguida y continuaron hasta que el natural agotamiento hacía imposible el resistir más sin perder la vida.

Casi todos los días nos llevaban a declarar acusándonos de cosas que eran mentira y como nosotros las negábamos, nos apaleaban con vergas o con látigos terminados en puntas de plomo. Todo el cuerpo, lo llevo lleno de cicatrices. (Y en efecto, descubriéndose un poco, las podemos observar en su pecho todavía fuerte).

Los métodos empleados para torturar eran muy diversos y de las más refinada crueldad. Lo corriente eran las flagelaciones en la playa seguidas de un baño en el mar. Aquello era horroroso, pues las heridas producidas por el látigo dolían mucho más al contacto de las aguas saladas. Alguno de nosotros llegaba a perder el conocimiento ante la intensidad del dolor.

También varias veces se nos hizo cavar nuestras propias fosas ante las que siempre se fusilaba a algunos, en presencia de los demás que no sabíamos nunca cuando nos llegaría el turno.

Las cuñas de hierro entre las uñas de los pies y el colgar a los detenidos de los pies durante varias horas, hasta hacer salir la sangre por la boca y nariz, tam-

bién eran métodos que entraban en aquella cárcel...

Desde luego, el exigir cantidades más o menos grandes de dinero para librarle a alguno de la muerte era cosa corriente. Muchas veces se sacaba a los presos a presenciar fusilamientos y luego se amenazaba con hacerle lo mismo en el caso de que no entregase cierta cantidad. Todo el dinero de mi padre se agotó de esta forma en sucesivas entregas.

Algunos que se negaron a ello, fueron muertos tras de horribles torturas y mutilaciones.

En Castro estuve un mes. Luego fui trasladado a un barco en donde permanecí cerca de tres meses, un poco mejor tratado que en mi pueblo, pero sin cesar por ello los tormentos. De allí me condujeron a Bilbao, en donde pude descansar, ya que en la cárcel se trataba bien a los presos. Un mes permanecí allí al cabo del cual fui otra vez conducido a Santander.

Podría contar detalles de muchas familias de Santander y de Castro Urdiales verdaderamente horribles. En la Capital lo mismo que en los pueblos, los saqueos y los incendios de edificios públicos y particulares y de iglesias fueron corrientes desde el principio de la sublevación. Familias completas han sido exterminadas. Muchos niños que perdieron a sus padres, murieron de hambre y de abandono en medio de las calles.

Lo sucedido en Santander, no tiene nombre; imposible me parece, que se pueda llegar a tales extremos de ignominia y de crueldad. Para que te formes una idea, te diré como murió el futbolista Picó, del Racing, y que pertenecía a Falange.

A este muchacho, después de varios meses de estar detenido y sufriendo como antes te he contado, lo sacaron de la cárcel y lo ataron con sogas a la trasera de un camión que fué de esta manera durante varias horas recorriendo las carreteras, hasta que el muchacho murió.

De la misma forma he visto morir a varios sacerdotes.

Puedo asegurar, que la mayoría de los fusilados, morían como verdaderos héroes y llenos de más alto espíritu. Casi todos tenían en sus labios al expirar el grito de Arriba o de Viva España...

Aún nos cuenta más este viejo camarada de la Falange heroica... En nuestra conversación, se deslizaron muchos nombres de antiguos militantes que se marcharon de nuestro lado asesinados por la furia marxista.

Hay unos momentos de silencio impregnados de tristeza ante el doloroso recuerdo. Pero pronto reaccionamos contra él, al observar la alegría que nos rodea, la magnífica alegría de nuestras tropas, cuyos cantos llegan a nuestros oídos como segura promesa de triunfo...

P. P. A.

¡Arriba España!

La Agricultura en el Nationalismo

Hermanidad de la Ciudad y del Campo

Falange Española Tradicionalista y de las JONS atenta siempre, y sin desmayos, a las necesidades de la gente humilde y necesitada, emprende una nueva cruzada, en ayuda de los trabajadores campesinos, y funda la «hermandad de la ciudad y del campo».

Quiere con esta «nueva rama» imponerse también nuevos sacrificios para ayudar a las familias campesinas que verán llegar la época de la recolección con angustia, ya que la mayoría de los brazos varoniles y vigorosos luchan en los frentes de batalla por el afán de una España mejor redimida del yugo feroz con que querían asfixiarla el Frente Popular al servicio de Rusia.

Falange, prosigue pues su marcha social con improbos trabajos, entre la frialdad de los inconscientes, falsos de caridad y amor a España, que les salvó sus vidas y haciendas, y los desechados, a los que su impotencia hace despreciables pero con firme tesón y voluntad de vencer todas las dificultades que supone una obra como la que acaba de crear.

Las abnegadas mujeres nacionalsindicalistas van a tener una vez más el orgullo de iniciar voluntaria y alegremente esta tarea y todas ellas, pero muy especialmente las de la ciudad, tantas veces llamadas inútiles, y frívolas, desmentirán y admitirán al mundo entero con esta «hermandad de la ciudad y del campo».

Para las mujeres campesinas que hayan perdido a sus maridos sus hijos en los frentes o que honrosamente estén luchando en las vanguardias de los Ejércitos de España cuando llegue la época de la recolección no habrá problema; los trabajos no se interrumpirán por falta de brazos varoniles, pues si les fueran indispensables nuestra «hermandad», se los proporcionará y allí donde fuese materialmente imposible nuestras mujeres ayudarán a las que hayan dado sus hombres a la Patria, ya sea en las faenas propias del campo, ya ayudando en las casas, limpiando, atendiendo a los niños, preparándoles la comida, barriendo, arreglando la casa, etc., etc. Mientras las mujeres expertas por su diaria práctica en las faenas agrícolas salen al campo, tendrán la seguridad de que en sus casas quedan atendidos, con el amor y desinterés que ponen en todas sus obras sociales las mujeres nacionalsindicalistas, sus hijos y sus ancianos.

Es ya hora de que no solo en la ciudad sino también en las aldeas se vayan dando cuenta del interés auténtico, real, sincero, que la Falange siente por ellos; queremos que puedan apreciar nuestra labor social y cristiana sintiéndose protegidos y amparados como no lo han estado nunca por nadie.

Falange Española Tradicionalista y de las JONS ha iniciado su marcha triunfal, alegre y risueña, y con su juventud disciplinada dispuesta al sacrificio quiere extender sus brazos, para recoger amorosamente en su regazo maternal a todos los necesitados de ayuda moral y material para el engrandecimiento de nuestra Patria inmortal que harán de España el Imperio nacionalsindicalista, porque así lo quiere, así lo desea y así nos lo manda nuestro invicto Generalísimo jefe supremo hoy de Falange Española Tradicionalista y de las JONS.

[Por la Patria, el Pan y la Justicia]
[ARRIBA ESPAÑA]

AGRO

Al agro concede gran importancia la Falange.

En toda nación es fundamental el campo; la base de toda la vida nacional es la agricultura, por muy grande que sea la industria. Sin agricultura bien ordenada no hay vida nacional sana.

El abandono de la agricultura como tema nacional fundamental es mal de varios siglos.

España es nación fundamentalmente agrícola; y sin embargo, no es el agro quien dirige la nación. Quien ha dirigido España durante todos los siglos en que ésta ha vivido de espaldas a su propio ser ha sido la ciudad; la ciudad com-

puesta por seres que no ven el campo más que en el curso de domingueras excursiones, no el campo sino los alrededores de la ciudad. La ciudad compuesta por obreros fabriles que creen que el mundo se acaba en el último taller de la ciudad para recomenzar en el primero de la ciudad próxima. La ciudad compuesta por oficinistas que solo ven el agro a través de los enormes mamotretos legales de una reforma agraria.

La ciudad no ha sabido ver durante muchos años, la grandeza trágica del campo en su eterno dolor de engendrar frutos para que la ciudad, que lo ignora, los consuma alegremente.

La Falange quiere que termine

EL CAMPO DE ESPAÑA

La Sindicación en Agricultura y Ganadería

En el campo, donde todo varía entre límites exageradísimos según el sitio y la forma de explotación, hay, sin embargo, una verdadera panacea que resiste victoriosamente la lucha contra todos los climas y se adapta con facilidad pasmosa a todos los suelos donde se aplica. Allí donde el progreso se manifiesta vigoroso y con fuertes raíces extendidas por todo el territorio, allí se encuentra ese maravilloso medio que goza del excepcional privilegio, raro en agricultura, de producir abundantes beneficios en todas las naciones donde sus ventajas se utilizan; este medio es la sindicación, medio sin el que no se concibe ni puede existir la prosperidad en el cultivo ni en la ganadería. En el balance de la agricultura universal al estudiar la situación de cada país y sus adelantos, nos encontramos con que al lado de mayor progreso corresponde siempre el mayor desarrollo de los Sindicatos, hasta tal extremo que resulta mejor y más eficaz medio de proteger la industria rural en sus dos modalidades, agrícola y pecuaria. F. E. T. de las J. O. N. S., con visión clara y certera de lo que España puede dar de sí, acomete la empresa del Nationalismo y con él establece una red que lleva rápidamente a todas partes los consejos de la ciencia, la última palabra del adelanto, las alteraciones de los mercados, las noticias de las plagas que amenazan las cosechas, el medio de combatir las y, en una palabra, cuanto puede y debe interesar al ganadero y al agricultor. Por la sindicación se siente, aún en los sitios más extremos, el más ligero alivio del corazón a donde afluyen todas esas arterias; por ellas surge la savia que elabora la prosperidad y que sin esa comunicación directa necesitaria mucho tiempo, y, además, vencer graves dificultades para hacer fecundo el camino, viniendo al centro las sensaciones de la periferia, teniendo idea exacta e inmediata de la situación de las cosas llegando cuando precisa por el esfuerzo unido de todos, a hacerse escuchar aun en las esferas más elevadas, a imponer por la fuerza de la opinión las soluciones que esa misma opinión demanda.

Los sindicatos son el mejor me-

diato de propaganda para que el agricultor y ganadero conozca y aplique los descubrimientos que puedan influir en la producción de sus cosechas y rebaños. No basta que un personal reducido conozca las bases del cultivo nacional y siga atentamente el movimiento científico al día; para aplicar esos conocimientos tienen que llegar al campo revestidos de una autoridad que les sirva de garantía, y así, sin recelos, se implantan con la fe necesaria para el éxito y nada de esto conseguirá sin esa serie de eslabones que forman la cadena de los sindicatos pues por su influjo no solo llevan a la población rural las ideas modernas, no, sino que además les dan el único práctico necesario para que la rutina no les rechace sin discutirlos siquiera. Estas ideas necesitan en su mayor parte un gasto para aplicarse convenientemente, gasto que se traduce por variedades nuevas en el cultivo que hay que adquirir, abonos que debemos emplear, razas que debemos adaptar, aumentos que debemos suministrar, etcétera, etc.; máquinas que mejoran y perfeccionan el trabajo y que de poco serviría conocer la necesidad si no existiera al lado el medio de remediarla, que el mismo sindicato facilita, haciendo la mayor economía en las compras por las grandes cantidades que negocia y llevando el crédito agrícola a los más hermosos límites de su bienhechora misión, punto octavo de los 26 que F. E. T. de las J. O. N. S. suscribe. Los riesgos de una producción que tantos tiene vividos sujetos a las inclemencias del tiempo, se limitan en sus consecuencias casi hasta desaparecer; la cosecha se pierde; los ganados perecen diezados por la miseria y enfermedades, ruina segura para el ganadero y el agricultor, que lucha solo con sus propias fuerzas es un accidente de pequeñas proporciones para el sindicato; el año se reduce a su más pequeña proporción de modo que no se altere en nada la marcha normal de sus operaciones, la vida usuaria desaparece por cuanto no encuentra víctimas que explotar, punto 13 de F. E. T. de las J. O. N. S. La cosecha malvendida cuando la necesidad apremia, puede guardarse hasta el momento que convenga, pues la Casa del Campesino anticipa los gastos necesarios, y ella misma busca los mercados más remunerados (cual hoy lo está naciendo con la lana, el trigo, el vino, la Bolsa de Contratación de la Delegación de Agricultura de Falange Española Tradicionalista), para que el labrador y ganadero, revalorizando sus productos aproveche las ventajas del mayor precio.

[ARRIBA ESPAÑA]
Luis Justo y Morana.

Víctor Alcón

Almacén de Coloniales
Teléfono 46 Avila

Punto 18

Enriqueceremos la producción agrícola (reforma económica) por los medios siguientes:

Asegurando a todos los productos de la tierra un precio medio remunerador.

Exigiendo que se devuelva al campo para dotarlo suficientemente, gran parte de lo que hoy absorbe la ciudad en pago de sus servicios intelectuales y comerciales.

Organizando un verdadero Crédito Agrícola Nacional que al prestar dinero al labrador a bajo interés con la garantía de sus bienes y de sus cosechas le redima de la usura del caciquismo.

Difundiendo la enseñanza agrícola y pecuaria.

Ordenando la dedicación de las tierras por razón de sus condiciones y de la posible colocación de los productos.

Orientando la política arancelaria en sentido protector de la agricultura y de la ganadería.

Acelerando las obras hidráulicas.

Relacionando las unidades de cultivo para suprimir tanto los latifundios desperdiciados como los minifundios antieconómicos por su exiguo rendimiento.

La batalla del trigo

En el momento, que gracias a la pericia militar del Generalísimo Franco y al maravilloso esfuerzo de la España inmortal, que se ha recobrado así misma, se vislumbra ya la aurora de nuevos días de gloria en la paz fecunda del trabajo, resulta doblemente interesante subrayar los resultados de la política triguera de la Italia fascista, que en la terminología derivada de guerra europea ha sido bautizado con la «Batalla del trigo».

La importación de trigo extranjero era una de las necesidades más apremiantes de Italia, ya que su producción indígena no lograba cubrir las necesidades del consumo, y durante la guerra Italia tuvo que superar muchas dificultades para asegurar la alimentación de su pueblo teniendo que exportar grandes cantidades de oro y contraer grandes deudas en el extranjero para compensar las importaciones de trigo.

En 1924, Mussolini lanzó la consigna para la «Batalla del trigo» o sea, para la intensificación de la producción mediante la mejora del rendimiento por hectárea sembrada, utilizando simientes seleccionadas y métodos de cultivo apropiados a cada terreno, estimulando la emulación entre los cultivadores, a los que se consiguieron premios en metálico. Los resultados han sido altamente satisfactorios; antes de la guerra se producían en Italia un promedio de diez quintales (métricos) de trigo por hectárea sembrada; después de los primeros cinco años de la nueva política triguera, se producían 14,5 y a los diez años se han alcanzado 44,65 quintales.

Antes de la guerra Italia importaba unos 13 millones de quintales de trigo extranjero al año; durante y después de la guerra, la importa-

ción alcanzó 26 millones de quintales al año, mientras que ahora, gracias al aumento de producción, logrado como consecuencia de la «Batalla del trigo», la importación queda prácticamente reducida a pequeñas cantidades, sin influencia apreciable sobre la balanza de pago y lo que más vale, asegurando en todo caso la alimentación de la población italiana con trigo producido mediante el trabajo de los labradores italianos, de los cuales antes del fascismo muchos tenían que emigrar al extranjero, en busca de trabajo y de pan.

La política triguera fascista ha logrado modificar sensiblemente las condiciones tradicionales del mercado triguero italiano, y por lo tanto, ha influido también en la situación del mercado mundial.

Pero en esta independización de los mercados nacionales, de las condiciones impuestas por la situación de los mercados extranjeros, se mide precisamente, el grado de libertad y de independencia de los pueblos; han pasado los tiempos en que toda aspiración podía resumirse en la fórmula clásica.

«Agua, sol y guerra en Sebastopol».

El bienestar del labrador español, elemento básico para el bienestar de todo el pueblo, ya que solamente el aumento del poder de compra de la numerosa población rural puede asegurar el bienestar del comercio y de la población industrial ha de resultar de un plan metódico de mejora de la producción análoga a la conseguida en Italia mediante la «Batalla del trigo» el aumento de producción de 10 a 15 quintales por hectárea sembrada, equivale a ensanchar el territorio y la riqueza agrícola del 50 por 100.

Lea usted YUGO Y FLECHAS

Hijo de
Cristóbal Pardo

la casa más surtida en loza y cristal

LA PERLA

COMESTIBLES FINOS
Primera casa en Hambres y licores

Angurio Rodríguez

Tome Ud.
Café Doroteo

Los mejores del mundo

Nueva creación!

¡Desayunos! ¡Bocadillos! ¡Costadast!
Insuperable pan «Pilar» y pan «Español» de exquisito sabor
Exclusiva elaboración de «LA PANIFICADORA»

Venta en fábrica y sus despachos.
Se sirve a domicilio. Teléfs. 226 y 209.

Comestibles finos
ISIDORO HERAS

Zendreria, 15.—Teléfono 4

AVILA

Visado por la Censura

Hotel Nacional S. L.

Frente a la Catedral

MUEBLES Y FERRETERIA
Hijo de Eusebio A. Pérez

Caballeros, 13.—Teléf. 300.—AVILA

¿Cafés de Brasil?

SOLO

Viuda de Novo

Comuneros de Castilla, 5
AVILA
HAGA UNA PRUEBA Y SE CONVENCERA

Perfumería
Viuda de Brévers

Plaza de Santa Teresa, 5

AVILA

¡FALANGISTAS!

Abrigaros con las chaquetas de reglamento que vende
Enrique Jiménez Vaquero

Sastrería
Teléfono, 31

Grandes Almacenes
Tajidos, Paquetería, Confecciones y Géneros de Punto
— DE —
Félix Grande Hijos de Lorenzo Gómez y C.
Tomás Pérez 5 y Reyes Católicos 23.—AVILA

LA PAJARITA
Confiterías
Avila

Darwin Martín
Camisería y Géneros de Punto
Zendreria, 21
Avila
¡Arriba España!

BALTASAR YÁÑEZ
TEJIDOS
Zendreria, 16 y 18
Lea Yugo y Flechas

YUGO Y FLECHAS

(Viene de la página 1.ª)

Dice que, efectivamente, cayeron algunas bombas cerca de sus barcos, pero debió tratarse de una equivocación de los aviones rojos, pues la agresión no parecía dirigida contra los navíos ingleses.

Las posibilidades de Bruno Alonso como jefe de la defensa santanderina.—Paris. — Un periódico del día de ayer que publica un artículo de su correspondiente en la zona roja, enjuicia las posibilidades de Bruno Alonso como jefe supremo de la defensa santanderina, y dice así:

«Yo bien sé que Bruno Alonso no espera disponer de más hombres ni de más material. Sin embargo se trabaja activamente en organizar la defensa de Santander. Las órdenes de Valencia son de resistir hasta el fin. Esperan a su aliado el tiempo, pero no saben que el tiempo a veces es el peor aliado.

La maniobra de los rojos para atraerse a las potencias extranjeras.—El Gobierno rojo de Valencia ha comenzado a hacer gestiones para que vuelvan al Parlamento tipos como Perela Vaadares, Maura, Ortega y Gasset, etc., es decir, que se trata de liquidar la revolución de 1936, y parece ser que para hacer una nueva distribución de altos cargos entre los eternos cabeceles.

Buena prueba es la dureza en que se está trabajando en materia de orden público y el rigor con que se han reprimido los desórdenes anarco-sindicalistas.

El colmo de todo ello es la falsa llamada libertad religiosa o de culto que ahora se está organizando.

Se busca activamente sacerdotes e iglesias, y los pocos religiosos que quedan en las mazmorras rojas van a ser colocados al frente de asilos y otros centros de caridad.

Una revista de Londres, del 26 de Junio publica a toda página una fotografía de una misa de campaña celebrada por un puñado de golfos en Valencia.

Los comunistas publican un proyecto para «ganar» la guerra.—Valencia. — El Comité central del partido comunista ha dictado unas bases con el inocente propósito de ganar la guerra. En estas bases se pide urgentemente, entre otras cosas, las siguientes:

«Depuración energética de los mandos y castigos ejemplares para los que no supieron defender Bilbao.

Medidas adecuadas para contrarrestar la enorme carestía de la vida.

Retribución del trabajo, con igual salario que a los hombres, para las mujeres y los niños, y ver la manera de pagar una pensión a las familias de los fallecidos y de los que luchan en los frentes».

Canadienses a la España roja.—Sofía. — Un periódico de esta capital publica un artículo de un ciudadano búlgaro que actualmente reside en el Canadá, y que ahora se encuentra en la España roja.

Este anuncia que ha llegado a la España roja seiscientos voluntarios canadienses en contra de los acuerdos de no intervención.

La España roja sabe que sólo una guerra europea podría prolongar su situación.—Roma. — Comentando la cuestión de la no intervención, hace un periódico constar que el peligro de una tensión subsiste siempre.

Rusia—dice—atiza el fuego, y en todas partes del mundo los agentes soviéticos desenvuelven una actividad extraordinaria.

Para los soviéticos el dinero no tiene importancia, y la España bolchevique sabe demasiado bien que para prolongar su situación no queda otra solución que arrastrar a Europa a una guerra.

Victoria sin clarines

Por los campos de Castilla han avanzado los Generales de la victoria, pero ahora conducían y eran conducidos por soldados de la paz. Los hijos de España habían vendido las heridas que los sin madre abrieron en la tierra patria, y ya podían cruzar campos y ríos. Aún no hacía una semana que Bilbao había vuelto a ser español, por la gracia de Dios, de Franco y de su ejército, cuando tenía ya sus venas prendidas y enlazadas con la de nuestra España, para que se cambiara el torrente de su sangre.

Orgaz, López Pinto y Solchaga, como en los días de guerra, presidieron esta jornada de paz y salieron de Burgos hacia Bilbao, al frente de los ingenieros y peones que habían logrado esta victoria sin clarines, en el primer tren que corría por los caminos de acero, después de tantos meses. No habían querido llevar ritmo distinto los soldados de la guerra, y si en menos de una semana se llegó desde el cinturón rojo a la capital de Vizcaya, en menos de otra se construyeron puentes y se tendieron vías. España renace con tal ansia de vida que asaeata al tiempo con su carrera, y es obra de una semana sola lo que en otros días—victoria o trabajo—fuera afán de muchas.

El tren inaugural salió de Valladolid en su marcha de triunfo, y en Burgos se agregaron los Generales. Se desbordaban a su paso los pueblos del camino, de entusiasmo, de almas, de banderas y de vítores; también se desbordaban los ojos de lágrimas... En Miranda se hizo alto, y el ilustre General López Pinto, proclamó, con palabras a la vez serenas y encendidas, la victoria de los técnicos que sigue paso a paso la victoria del Caudillo y de los soldados de España. Y volvió a emprender la marcha el convoy entre guardia de pechos entusiasmados y el vuelo de los pañuelos en los andenes de tránsito.

Pero el punto final de la victoria, como en la victoria anterior, fué Bilbao. Ya no había espacio en los andenes ni para un vitor más, a pesar de que los corazones se apretaban de emoción... Entró el tren y fué el tren mismo el que lanzó el grito que estaba en todos los pensamientos, porque en la locomotora, cerebro del convoy venía escrito aquel recuerdo: ¡INVICTO GENERAL MOLA!

Y muchos millares de voces se hicieron voz única para contestar: ¡¡PRESENTE!!

Se ha identificado al que hizo estallar la bomba colocada a Oliveira Salazar.—Lisboa. — Siguen llegando millares de telegramas de protesta y felicitación por el atentado contra el Presidente del Consejo de ministros portugués, señor Oliveira Salazar.

En la iglesia de Los Mártires y en la Capilla de los Franciscanos, se celebraron misas en acción de gracias.

Uno de los autores del atentado, está ya identificado. Se trata de un cojo de unos treinta años, portugués, que está reclamado por homicidio y que fué el que estableció el contacto para producir la explosión de la bomba.

Se han puesto en movimiento las policías de Vigilancia, Seguridad del Estado y las de investigación criminal, que está ya sobre la pista de los criminales.

Se suicida la hija de Tukachevski.—Moscú. — Acusado de actividades troskistas, ha sido detenido Dolezki, director de la Agencia Tass, fuente oficial de información de la URSS.

Dolezki era director de Tass, desde hace diez años.

El corresponsal del «Morning Post» en Helsinki, escribe que la hija del mariscal Tukachevski, que preparó la alianza franco-rusa al no poder resistir la pena que le ha producido el cruel asesinato de su padre, se ha suicidado.

Añade el articulista que la viuda de Tukachevski se ha vuelto loca de dolor.

Cómo se vive en Santander

Declaraciones de Romualdo de Toledo

Ha llegado recientemente a Zaragoza, liberado de la España roja, don Romualdo de Toledo, diputado tradicionalista de bien ganado prestigio. Le sorprendió el movimiento salvador de España en Cestona, y por azares diversos, propios de aquellos agitados días, fué a dar en Santander, donde ha permanecido cinco meses y medio. Por tratarse de tan distinguida personalidad y por referirse a la vida en Santander, punto que atrae la atención general por motivos notorios, damos algunos de los párrafos de la conversación que el señor Toledo ha sostenido con el redactor de «El Noticiero», de la capital aragonesa.

«Al constituirse el gobierno de Largo Caballero —ha dicho el señor Toledo— fué nombrado gobernador civil de Santander un antiguo camarero: Juan Ruiz Olazarán. Bajo su mando se llevó a cabo la destrucción y cierre de todos los colegios católicos, templos e iglesias».

«Se prohibió el culto externo y se persiguió implacablemente el interno. Ha habido familias que han pagado con su vida el haber rezado el Rosario en su casa».

«Toda la persecución acusaba una cabeza directora. Y una fuerza secreta que la orientaba. Así se explica cómo, después del cierre y supresión del culto, se procedió a la destrucción de las imágenes. Y los rojos perseguían con odio satánico con preferencia a las efigies del Sagrado Corazón y de la Virgen María».

«Una de éstas fué derribada en la Residencia de Jesuitas y arrastrada por las calles en medio del alborozo de la chusma».

«Todo lo de valor fué robado. Custodias, candelabros y otros objetos fueron saqueados en todos los templos de la Diócesis para exportarlos al extranjero en barcos como el «Cristóbal Colón».

«En Santander se cometieron muchos asesinatos. Su número se calcula hasta enero en dos mil. Como detalle significativo señalaré que no quedaban en la ciudad más de media docena de sacerdotes vivos».

«Y el buzo del puerto hubo de descender al fondo, volviendo horrorizado, porque entre el barro viscoso pudo comprobar la existencia de más de trescientos cadáveres. Visión dantesca que le costó la vida, porque a la C. N. T. le interesaba que no lo contara a nadie».

«Los asesinatos en masa se verificaron en el barco prisión en la tarde del 27 de diciembre. Con pistolas ametralladoras fueron ejecutadas 320 personas de derechas».

«Alí cayeron Higinio Villegas, ex alcalde de «Acción Popular»; Julio Martín, capitán de Artillería; tres párrocos de la Diócesis; dos hijos del señor López Dóriga y otros muchos significados españoles. Los ayes y lamentos se percibían desde las inmediaciones del barco. Matanza horrible que empezó a las cinco de la tarde y concluyó a las diez de la noche».

«Aquel mismo día se asesinó en los pisos. Así murió hasta parte de la familia Romero-Ruizabal, en el muelle. Los criminales fueron en busca del secretario de Falange Española. No lo encontraron y por eso se vengaron en su pobre mujer, cuyo cadáver fué encontrado al día siguiente en el paseo del Alta, ante las lágrimas de sus cinco hijos».

«Otros actos de terror llevaron el pánico a Bruno Alonso, hasta el extremo de que se hizo rodear de milicias el edificio de la Comisaría de Guerra. Y no salió de su despacho más que para tomar el avión que le llevó hasta el cargo de jefe de flota republicana, con que le había favorecido Indalecio Prieto».

«Las milicias montañesas, en los primeros meses del movimiento, es-

taban organizadas caóticamente, de modo que causaba hi aridad».

«Carecían de uniformes. No tenían armamento. Ni había servicios auxiliares. La sanidad estaba completamente desorganizada. El primer regimiento organizado se llamó «Malumbres», en recuerdo del periodista de izquierdas muerto el año pasado».

«Estas tropas desfilaron por las calles entre la mayor consternación y tristeza de los propios rojos, que comprobaron la carencia de elementos defensivos. Así continuaron aquellas milicias desarticuladas y sin armamento alguno. Hasta que en los primeros días de octubre atracó en Santander un barco de siete mil toneladas cargado de fusiles, ametralladoras y otro material bélico procedente de un puerto mejicano».

«Treinta mil fusiles fueron distribuidos inmediatamente entre las zonas de Vizcaya y Asturias. Un tren de dinamita y explosivos fué conducido por los guardias de Asalto hasta un túnel situado en las cercanías de Bilbao. Aquel lo sirvió de aliento a los rojos, que empezaron a preocuparse de su organización militar».

«Antes del movimiento no existía en Santander más que un regimiento mermado con unos setecientos hombres. El coronel primero dudó y después se opuso a nuestras armas. No obstante, los rojos le metieron en la Cárcel, así como al coronel de la Guardia civil, que tampoco fué leal a nuestra causa».

«Todas las milicias de Santander, al principio, eran voluntarias. Más tarde vino la movilización decretada por Largo Caballero. Y en la fecha han llegado a llamar hasta la quinta del año 22».

«Los mandos fueron nombrados, no con arreglo a la capacidad de los individuos, sino en re acción a su fervor patriótico. Fueron ofrecidos en un principio a elementos de la Guardia civil los puestos de responsabilidad en la organización militar, pero casi ninguno aceptó. Esto fué causa del desarme y detención durante algunos días de casi todos los individuos de la Guardia General Republicana y de Seguridad».

«Ultimamente, después del nombramiento de Llano de la Encomienda, como general jefe del Ejército del Norte, las milicias se han organizado por unidades, y los regimientos han perdido sus nombres y ahora se denominan numéricamente. El ejército santanderino comprende en la actualidad unos treinta mil hombres».

«Empeño del alcalde de Santander, don Ernesto Castillo, a quien el vulgo llamaba «Cerveruca», por su afición a destruirlo todo, como nuestro «Almirante Cervera», fué el llegar a construir en la Albericia un aeródromo en condiciones».

«Para juzgar de su aptitud basta decir que Ernesto Castillo por llevar a cabo una alineación especial en las calles santanderinas, ha destruido y derribado hermosos edificios sin expropiación alguna. Y sobre él recaerá la mancha de incultura que supone el haber sustituido la placa que daba el nombre de Pereda a uno de sus paseos por la que rezaba Avenida de Rusia».

«El aeródromo no llegó nunca a realidad. Por tres veces fueron destruidos los hangares por nuestra gloriosa aviación y cuando salí de Santander sólo se oía el ruido de un hidroplano que en los días claros cortaba el cielo azul en la bahía, en constante vigilancia para ayuda de los barcos que surcaban las aguas cantábricas».

Hasta aquí, Romualdo de Toledo. Veamos en sus manifestaciones un capítulo de la crónica de Santander durante la guerra liberadora de España. Otro capítulo se escribe estos días por nuestro Ejército en plena montaña santanderina. El epílogo lo presentimos todos.

El recuerdo inmóvil

Toda la tierra vasca está llena del recuerdo — gloria y dolor — de Mola. Su memoria ha quedado prendida en los espinos de los caminos y ha trepado a las cumbres; aquí pronunció esta palabra, allí coronó un día de triunfo. Mientras viva esta generación de mozos, que es hito en la historia de nuestra España, Mola tiene un recuerdo inmóvil en cada pensamiento... Pero es preciso que se alce también firme y unánime en los pensamientos que aún no llegaron a la luz. Su obra se proyecta sobre las generaciones venideras, porque para ellas es la paz y para ellas es el horizonte que ayudó a conquistar el General de los tercios navarros.

Cuando pasemos nosotros como manda pladosa, hemos de dejar a nuestros herederos el culto de esta memoria... Pero las palabras se olvidan y la piedra resta, y esto lo ha pensado el pueblo de Irún y nos ha dado ejemplo.

En una placetilla entre verdoros que se renuevan cada primavera, han alzado, laurel de perenne ver-

dor, el recuerdo inmóvil, como se lo clavara en su frente el mismo pueblo. No elevaron mármol, suntuosos, porque es mayor la emoción cuando la ostentación es menos, y nos llega más al corazón una palabra que un discurso. Basta con la piedra tosca o pulida que se alce como un índice, para detenernos un instante: «Ante este nombre que está escrito aquí se ensanchó España; y por su obra pueden cruzar los caminos libremente».

No es necesario para nosotros porque sabemos eso; y cuando pronto la paz de España sea lumbré en el hogar, y pan en la mesa, y amor tranquilo de la esposa y del hijo, para cada momento dichoso habrá un pensamiento que correrá hacia adelante en busca de Franco, y mirará hacia el camino dejado atrás, en busca de Mola... No es necesario para nosotros, pero es preciso que para mañana, para los que no le conocieron, se quede el recuerdo inmóvil clavado en la frente de los pueblos...

Gobierno Civil

Cuarta relación de las cantidades recibidas en este Gobierno Civil con destino a la Suscripción abierta para adquirir un nuevo acorazado «España».

Antonio Sánchez Berdaquero, 25 pesetas; Justo Domínguez, 25; Juan Martínez Coca, 25; Jesús Heras Carrión, 25; Carlos Heras Bernaldo de Quirós, 25; Jesús Heras Bernaldo de Quirós, 25; Luis R. Camiña, 25; Faustino Cerrato, 10; Bruno Casillas 10; Maestro y Niños de la Escuela de El Oso, 10,65; Julián Fuentetaja, 15; Gustavo Álvarez y Sra., 100; Josefina Salvadiós, Viuda de San Crespo, 100; Francisco Kaiser, 50; Manuel Sánchez Ramos e hijo, 10; Excelentísimo Sr. Obispo, 50; Silvano Crehuet Pastor, 20; Pablo Pou Peláez, 25; Francisco Pou Peláez y Sra., 30; María Teresa Pou Agut, 5; Sra. Viuda de López Baró, 10; José Nieto, 5; Manuel Llorente, 5; Claudia Fernández de Yustax, 3; Pablo Yustax, 5; Escuela de Niños de San García de Ingelmos, 19,25; ídem ídem de Niñas de ídem ídem, 25,50; ídem ídem de Navalar, 6,05; ídem ídem de niñas de ídem, 5; Escuelas y Maestras de 11.ª y 3.ª Grados de Navaluenga, 17,85; Escuela de Duruelo, 5,50; ídem de niños y niñas de Llanos de Tormes y Hermosillo, 17,75; Escuela de Casasola, 20; Escuela de Martínez, 25,15; Escuela de Niñas de Villafraanca, 14,40; ídem del Hornillo, 10; ídem de Niñas de Magazos, 25,35; ídem de Collado del Miron, 6,20; Escuela de Tornadizos de Avila, 15,35; Escuela de Niños de Solo sancho, 10; ídem de Robledillo, 3; ídem de Villaviciosa, 3; ídem de Vaternia, 8,05; ídem de doña María Rivero Ramos de Sanchiorlán, 8; ídem Graduada de San Esteban del Valle, 67,15; ídem de Niñas de doña Jesusa González y Maestras del Barco de Avila, 24,00; Escuelas de Carpio Medianero, 5; Escuela de Niños de Salobral, 6,85; Escuelas de Cabezas del Villar, 18,45; Escuela de Niños de Chaherrero, 5; ídem de niños de Narros del Puerto, 15,10; ídem y Maestros del tercer grado de Navaluenga, 8,15; ídem ídem del primero ídem ídem, 5,10; ídem y maestras del segundo grado de niñas de Navaluenga, 7,75; Colegio Privado de la Sagrada Familia de Avila, 47,05; Sres. Herrera y Losada, 25; don Lorenzo Ber-

Fiscalía Delegada de la vivienda de Avila

Por no haber ejecutado las obras de higienización ordenadas en viviendas de su propiedad, dentro del plazo fijado, por el Excelentísimo señor Gobernador General, previa propuesta de esta Fiscalía, han sido impuestas multas de 75 pesetas, a los siguientes señores, vecinos de esta Capital:

Doña Teodosia Velayos.
Don Agustín Guadaño.
Don Luciano Martín.
Don Domingo Vega.
Doña Hilaria San Andrés, viuda de Blázquez

Se recuerda a los señores propietarios la ineludible obligación en que se encuentran de proveer de la Cédula de Habitabilidad, que se expide en esta Fiscalía, debiendo encontrarse en posesión de ella antes de alquilar las viviendas.

Se advierte que se pondrá la imposición de multas para aquellos señores que alquilen sus cuartos antes de recoger en esta Oficina la correspondiente Cédula.

Patronato Nacional Antituberculoso

Relación núm. 52.
Collado de Contreras, 110'15 pesetas.
Narros de Saldueña, 123 id.
Piedrahita, 50 id.
Higuera de las Dueñas y Presnedillas, 250 id.
Maello, 334 25 id.
Avila, procedente de la fiesta de la Flor, 138 60 id.
El Ajo, 140 id.
Flores de Avila, 42'25 id.
Relación anterior, 50.867'45 id.
Total, 52.524'79.
Ecuivalente a 210 camas.
Avila, 7 de Julio 1937.

naldo de Quirós, 25; Sra. Viuda de Gutiérrez, 25; Marcelina Galdón, 3; Isidra García e hija, 5; Justo Naveles y Sra., 3; Mariano Martín González, 7; Un capataz de Obras Públicas, 15; doña Estefanía Rubio Maestra de Berceal, 155; Escuela de San Juan de la Nava Niños y Niñas, 12; Augusto Rodríguez, 50.

Importa esta relación 1.418,70. Suma anterior 3.858,90. Suma total 5.307,60.

Se reciben donativos en este Gobierno civil de ONCE A UNA DE LA MAÑANA.

Avila 6 de Julio de 1937.

Hotel de Roma

RESTAURANT AVILA

... nuevamente abierto al público ...

Confort y economía

LECTOR: si eres combatiente por España no tires este periódico; dalo a leer a tus compañeros o léeselo tú.